

Cuadernos 2020

Bloque V
Democracia ciudadana

**Otro campo de juego:
un deporte para todos
y para todas**

**20
20**

plan2020

ganar al Partido Popular
gobernar España
construir derechos


PODEMOS.
para todas

Índice

Otro campo de juego: un deporte para todos y para todas	3
Más educación física en las escuelas.....	5
La actividad física como tratamiento médico.....	5
Empleo digno y de calidad también en el deporte	6

Otro campo de juego: un deporte para todos y para todas

El deporte es un espacio popular de referencia común que cumple una función social muy importante. En Podemos debemos mirar el deporte con audacia y pensarlo como una herramienta más de empoderamiento popular, capaz de potenciar valores tan importantes como el respeto, el compromiso, la responsabilidad, la creatividad, el comunitarismo, el humanismo y la solidaridad. Si se dota al deporte del suficiente protagonismo popular para que sea un deporte para todas y todos, inclusivo y transversal, tendremos un instrumento capaz de conquistar desde abajo espacios de poder popular a favor de la transformación social para cambiar las cosas.

Las políticas y los programas deportivos en España están centradas casi en su totalidad en dar apoyo al deporte de alto rendimiento y de competición, al deporte reglado o federado, al mantenimiento de instalaciones e infraestructuras deportivas y a los grandes eventos. En cambio, el deporte que practica la mayoría social representa siempre una parte mínima y residual de los presupuestos: apenas 10 millones de euros.

Una tarea que Podemos debe plantearse es la de cambiar la orientación de las políticas deportivas actuales para que el deporte pueda ser, también, una herramienta de igualdad y de inclusión. El deporte para todas y todos, popular y democrático, tiene que ser un espacio donde poder expresar el derecho a ser diferente y aprender a vivir con las demás personas.

Es necesario e imprescindible despatriarcalizar el deporte para garantizar la igualdad en el ámbito deportivo. Podemos debe abanderar esta lucha en las instituciones, pero también en los pueblos, en los barrios y en los centros de estudio. Para despatriarcalizar el deporte y empoderar a las mujeres deportistas necesitamos implementar medidas normativas que den relevancia al deporte femenino, pelear para que el reparto de los derechos de televisión sea equitativo, trabajar para que las deportistas cobren lo mismo que los deportistas y denunciar las vulneraciones de los derechos de las mujeres en el deporte. Al mismo tiempo, debemos contribuir a la desaparición de los estereotipos negativos de género, así como a potenciar la visibilidad LGTBI, sobre todo en el deporte profesional.

Podemos también debe ser garante de que las personas con capacidades diferentes puedan participar desde la igualdad en las actividades deportivas, y para eso es necesario, entre otras muchas cosas, equiparar las ayudas y los premios económicos, impulsar y promocionar el deporte adaptado en las escuelas y garantizar la adecuación de las instalaciones deportivas.

El deporte para todas y todos debe articularse desde el deporte base, apoyando a los pequeños clubes deportivos en los pueblos y barrios para que se constituyan como comunidades de práctica —esto es, lugares de cooperación donde compartir la actividad física pero también las necesidades—, con el objetivo de construir una nueva cultura deportiva más popular, transformadora y fraternal donde el respeto a la diferencia y la diversidad se conviertan el cauce para conseguir, a través del deporte, una sociedad con más democracia. Además, hay que fomentar la creación de espacios en los municipios para el desarrollo de la práctica deportiva autónoma entre iguales, de modo que la mayoría social pueda desarrollar su propia cultura deportiva al margen del deporte federado.

El deporte, más allá de su propia práctica masiva y popular, es un espacio aún muy opaco que tiene mucho que mejorar en lo que se refiere a democratización: muchos organismos deportivos importantes han dejado de tener credibilidad en este sector debido a la opacidad y a los casos de corrupción. Hay que fomentar y promover un deporte que sea accesible para la mayoría social, porque todas las personas tienen derecho a una práctica deportiva saludable, recreativa, competente y participativa. Existen poderosas razones para mejorar los procesos internos de elección y los sistemas de contratación de las federaciones y así evitar que el deporte federado se siga asociando a escándalos de todo tipo.

El deporte base está siendo muy castigado por la crisis, ya que no genera beneficios económicos. En los últimos años se han privatizado buena parte de los servicios deportivos municipales, quedando así restringido el acceso universal al deporte de los sectores de la población con menos recursos. Ante esta situación de abandono, allí donde ya gobernamos debemos trabajar y realizar inversiones para rescatar el deporte para todas y todos en los pueblos y en los barrios. Hay que revitalizar la red de clubes deportivos mediante la financiación pública, por ejemplo a través de recursos procedentes de las apuestas y loterías del Estado, pero también con

subvenciones directas. Las personas mayores no pueden ser olvidadas tampoco en este ámbito: es necesario poner en marcha más programas de deportes específicos para ellas. Además es urgente y necesario cambiar la política de estímulo y difusión del deporte en los medios de comunicación públicos para que deje de ser un negocio de unos pocos y cumpla, de verdad, con el objetivo de interés general.

Además, Podemos podría promocionar el deporte base apoyando proyectos sociodeportivos de la misma manera que ya se hace con otros proyectos a través de programas como Impulsa.

Más educación física en las escuelas

El deporte escolar se desarrolla a través de la asignatura de Educación Física. Esta se concibe como la dimensión del deporte que fomenta la formación de ciudadanos en un estilo de vida activo y saludable al mismo tiempo que educa en valores, hábitos y competencias. El Parlamento Europeo considera que el deporte escolar debe ocupar un papel relevante en la educación integral de las personas y establece que son necesarias un mínimo de tres horas a la semana de Educación Física en las diferentes etapas escolares. Sin embargo, en España, desde la imposición de la LOMCE solo se imparten, en el mejor de los casos, dos horas semanales de Educación Física. Por tanto, es urgente modificar la Ley y aumentar la carga horaria de esta asignatura en todos los cursos de primaria y secundaria. Podemos puede y debe impulsar este cambio normativo.

La actividad física como tratamiento médico

La generalización de estilos de vida sedentarios ha contribuido de manera muy significativa a la extensión de las enfermedades no transmisibles (ENT). Las ENT engloban muchas clases de trastornos, pero son cuatro las que más incidencia tienen en nuestra sociedad: la diabetes, el cáncer, las enfermedades crónicas pulmonares y, sobre todo, las enfermedades cardiovasculares. Estas enfermedades son muy mortíferas: de hecho, tres de cada diez muertes en Europa son ocasionadas por estas cuatro enfermedades. La buena noticia, sin embargo, es que son enfermedades también muy prevenibles, algo que es necesario tener muy en cuenta desde la responsabilidad que compete al ámbito público.

En este contexto de malos hábitos de vida, Podemos debe impulsar un plan integral que aborde desde un punto de vista multidisciplinar el sedentarismo y las enfermedades que se derivan de él. La propuesta pasa por que, a través de lo que podríamos llamar la “receta deportiva”, los profesionales de atención primaria puedan prescribir como tratamiento la actividad física y deriven directamente a las personas a programas socio-deportivos adaptados a sus particularidades. Estos programas, que deben tener un enfoque multidisciplinar (sanitario, deportivo y social), pondrán en valor el enorme potencial del deporte, entendido como hábito, para la mejora de la salud y el bienestar. De esta manera, a través de estos programas se logrará facilitar a la ciudadanía el acceso al deporte, lo que tendrá consecuencias muy favorables tanto en su bienestar como en su calidad de vida y también en su educación. La “receta deportiva” puede ser además una medida de dinamismo económico y de ahorro para la Administración Pública: hay estudios que revelan que por cada euro invertido en deporte se ahorran seis euros en Sanidad

Empleo digno y de calidad también en el deporte

En la actualidad, el deporte y la actividad física articulan parte de nuestro día a día, y en el ámbito económico y laboral se han configurado como un sector cada vez más relevante, que emplea cada día a más personas y genera casi el 4% del PIB. La democratización del deporte también supone garantizar el empleo digno y de calidad en este sector, para que sea desempeñado por profesionales con la titulación adecuada que permitan una práctica saludable de la actividad física, evitando así riesgos para los consumidores y usuarios. Hoy por hoy no existe una regulación profesional basada en criterios de igualdad para todas las Comunidades Autónomas que favorezca la seguridad jurídica y el respeto a los derechos laborales: por el contrario, la mayoría de las personas que trabajan en actividades deportivas lo hacen de manera precaria e incluso sin contrato. Es por tanto urgente que en Podemos nos pongamos a pensar y a trabajar en una ley estatal que unifique la regulación del ejercicio de las profesiones del deporte, que determine con claridad cuáles son los títulos académicos necesarios para su ejercicio y atribuya a cada una su correspondiente ámbito funcional, evitando además, el intrusismo profesional en el sector.



**20
20**

plan2020
ganar al Partido Popular
gobernar España
construir derechos